

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Adriana **Eberle**
Paula **Rizzo**
Marina **Verdini Aguilar**
(Editoras)

Liberación, pensamiento crítico e interpretación ético- histórica en nuestra América

Volumen 21

Índice

Consideraciones filosóficas en torno a la génesis de las identidades colectivas.....	1146
<i>María Eva Benamo, Martín Sebastián Fuentes</i>	
“Alcen la bandera y conquistemos hoy la liberación”. A propósito de la creación artística como expresión ideológica de un tiempo providencial	1153
<i>Adriana Eberle</i>	
Unión latinoamericana, ¿para qué?	1161
<i>Julián Alejandro Herlein</i>	
¿Qué sujeto para qué liberación? La perspectiva tercermundista de la revista <i>Antropología Tercer Mundo</i> (1968-1973).....	1168
<i>Lucio Emmanuel Martín</i>	
¡Cuidado: personal trabajando! Construcciones y deconstrucciones del concepto de trabajo a partir de experiencias de cooperativas de trabajo.....	1175
<i>Maite Anahí Martínez, Cristian De Marco</i>	
Las nociones de emancipación y liberación en el contexto latinoamericano: los aportes de la Filosofía de la Liberación y la Filosofía Intercultural	1181
<i>Juan Luis Speroni</i>	

Unión latinoamericana, ¿para qué?

Julián Alejandro Herlein

Universidad Nacional del Sur

julianherlein@hotmail.com

Analizar el presente geopolítico conlleva un absoluto caos e incertidumbre, por la complejidad y multiplicidad de actores que han emergido y el paso a una nueva era posthegemónica, nada resulta más confuso. Y es que, el actor hegemónico desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, el cual impuso su hegemonía económica con el fracaso del Socialismo Real, ha iniciado su fase declinante, tal cual ha sucedido en la historia con los imperios; es en esta fase de decadencia donde el imperio utiliza las herramientas más visibles de dominación para mantenerse en el centro y alto del poder. Allí el imperio, paradójicamente, se vuelve más peligroso ya que abandona las persuasiones y políticas de consenso diplomático, para imponer sus intereses mediante todo tipo de estrategias de desestabilizaciones e incursiones militares abiertas y encubiertas. Mi hipótesis es que solo mediante la unión concreta de Latinoamérica en su integridad, se puede hacer frente a los planes ideados por Washington para el siglo XXI, como también construir Estados soberanos e independientes, sostenidos sobre sus propias estructuras y recursos, encaminados mediante su consenso interno y solidaridad regional.

Trataré de referirme en el plano de las relaciones internacionales y el análisis interestatal. Aunque resulte paradójico hablar de América Latina y comenzar hablando de Estados Unidos, para poder analizar la conformación específica de cada Estado, primero deben ser realmente independientes y soberanos, es decir, cortar los lazos económicos y culturales que tanto daño han hecho (y siguen haciendo) a nuestro hemisferio, pararse sobre sus propios pies y establecer las economías con sus propios recursos de manera consensuada en pos, inicialmente, del beneficio propio (de sus ciudadanos) y de la región.

Afortunadamente algunos Estados hoy en día atraviesan presentes en los que sus economías han sido reestructuradas, solventadas sobre sus propios recursos y estructuras; han cortado relaciones de dependencia (sumisión) de manera satisfactoria con los organismos de financiamiento mundial, mal endémico y esclavizante en nuestra región; esto ha generado, no sin pocos adherentes, el visto negativo y embate propagandístico de los principales referentes librecambistas a nivel mundial. Contrariando todas estas opiniones, hoy Europa atraviesa una crisis económica pregonada por varios sectores de izquierda como una crisis mundial del sistema capitalista¹, cuya repercusión en las economías latinoamericanas fue disímil, debido a que la composición de las mismas no han permitido que se coloque la crisis en su sistema (cualidad fundamental del capitalismo que consiste en trasladar los costes y las

¹ A su vez, muchos analistas comparan con el crack del 29: Disponible en: <http://www.economist.com/node/12342273> . Acceso el 4/8/15.

deudas del centro a la periferia y retener beneficios y ganancias, enmascarado también con el rótulo de *división internacional del trabajo*²).

Y en esto radica la clave, no en ser afortunados por el Estado que se tenga (con su respectiva política económica) y del cual uno es parte, sino, por ser uno mismo el responsable de su presente y futuro. Hoy gran parte de Latinoamérica, mediante políticas nacionalistas, ha recuperado puntos clave en su economía otrora en manos de capitales privados (el caso energético es un gran ejemplo). Esto básicamente quiere decir que tanto sus logros como fracasos (en gran medida estructurales) son propios, es decir, soberanos e independientes, y no provienen de dictámenes exteriores como en el pasado.

Entonces, si América latina está en vías prósperas, con gobiernos nacionalistas, ocupados en la equidad y bienestar social, ¿qué tiene que preocuparnos Estados Unidos, estando en decadencia como sus principales teóricos anuncian? Justamente, cuanto más declinante se ponga su situación, más peligroso se vuelve. Que su poder esté siendo disputado en diversos ámbitos del globo, no quita lo que es. El imperio no descansa, y saldrá a mantener las victorias obtenidas desde el fin de la Segunda Guerra. ¿Por qué no va por más, en vez de asegurar lo que tiene? En el lapso de veinte años asistimos a una transición acelerada que históricamente llevaba siglos: el paso de un sistema bipolar (Guerra Fría), a un mundo unipolar (con un dominio indiscutido y un poder incontestable de los Estados Unidos), a un sistema multipolar (actualidad)³. Grandes bloques de poder han emergido y están dispuestos a competir la hegemonía y el arbitraje del Consenso de Washington. Las exigencias de rentabilidad a escala mundial impuestas por el bloque del Atlántico Norte implican tal devastación social, que políticamente son incontenibles. Esta actitud no se tolera más y actores como Asia Oriental o los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), disputan y superan en varios aspectos a los Estados Unidos (por ejemplo en PBI o en capacidad de compra). Como consecuencia, las reglas de juego no serán delineadas por un solo Estado, sino que habrá grandes disputas⁴.

Pero, ¿qué tiene que ver Latinoamérica con lo que sucede en China, Rusia, la Unión Europea u Oriente Medio en relación a Estados Unidos? El concepto de patio trasero me irrita. El discurso oficial de Washington siempre fue que en la lista de sus prioridades, nuestra zona ocupa un lugar muy bajo, cuando históricamente se demuestra lo contrario. La atención, esfuerzo e injerencia que Estados Unidos ha demostrado para con nosotros no la tiene con ningún otro lugar del mundo.

Estados Unidos alberga una imagen desde su misma conformación nucleada a la idea de imperio, y su concepción sobre sí mismo es determinada por su política exterior. Su desarrollo histórico pasa por su expansión imperial, así como por su rol siendo garante por antonomasia del capital: desde las incursiones contra México, los últimos estadios de la Segunda Guerra Mundial, pasando por la Guerra Fría, Irán, Afganistán, Irak, Libia, Ucrania, Siria, hasta la *guerra contra el terror* inacabable y permanente de nuestros días. Pero, ¿por qué la opinión pública sostiene que para el gobierno de Obama y todos sus anteriores, nosotros no le importamos? La colonización cultural e intelectual ha sido la esfera donde se mostraron más eficaces, y obtuvieron los mejores logros. A tal punto, que intelectuales y académicos sostienen posturas férreas y convicciones de que la mejor situación es comulgar y acompañar a Estados Unidos, porque si a ellos les va bien a nosotros también, cuando los hechos demuestran tajantemente lo contrario.

² Al respecto, Eduardo Galeano comienza su famosa obra aludiendo a esto: “La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder”, en Galeano, E. (2004). *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, p. 15.

³ Al respecto, una explicación sobre esto desde otra perspectiva tomando los ciclos hegemónicos de Kondratieff, Wallerstein señala que el ciclo está concluido y asistimos al traspaso de hegemonía y lo que está en disputa es donde se ubicará geográficamente el centro de acumulación y poder, en Wallerstein, E. (2001). *Conocer el Mundo, Saber el Mundo*, México, Siglo XXI, pp. 41-57.

⁴ Actualmente lo que vivimos son guerras asimétricas y guerras no bélicas tradicionales.

Su primera declaración de política exterior fue la Doctrina Monroe en 1823; aun cuando el proceso independentista no estaba concluido en nuestra región, ya teníamos señalado y limitado el camino, el tablero diagramado. No fue la única política, claro, un siglo después en 1913, Wilson expuso su Doctrina, frente a un contexto mundial de crisis e incertidumbre, próximo al derrumbe del orden decimonónico burgués. Décadas más tarde, el comunismo era aterrador para occidente, por lo cual en 1949 impulsó la OTAN⁵. Pero, dos años antes, los estadounidenses conformaron mediante tratados multilaterales el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el cual reza al comienzo mismo “para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, animados por el deseo de consolidar y fortalecer sus relaciones de amistad y buena vecindad...”⁶. La Escuela de las Américas, fundada en 1946 en el Canal de Panamá, reconocida escuela de genocidas, es una organización conformada para la instrucción militar continental que actualmente sigue funcionando⁷. A su vez, cuando reorganizó sus fuerzas para obtener un alcance planetario finalizada la Segunda Guerra Mundial, el primer comando fue el Comando Sur, destinado a Latinoamérica en su totalidad.

¿Qué es lo evidente en esto que expongo? Siempre estuvimos en el primer lugar en la agenda de prioridades para los Estados Unidos. El tiempo actual no ha cambiado el lugar, aunque debemos descreer del desinterés discursivo de la Casa Blanca. Frente al declive evidente de su poderío, la aparición de actores que disputan su dominio planteando nuevos escenarios y el agotamiento del sistema capitalista⁸, la avanzada contra América Latina comenzó hace tiempo, y está entrando en su etapa decisiva con el cambio de la mayoría de gobiernos elegidos de manera legítima. Los esfuerzos son impetuosos, tales como lo hicieron en la década del 70 en que perpetraron, impulsaron y financiaron gobiernos de facto afines a sus intereses.

El puntal elegido por excelencia ha sido Venezuela, y los ataques explícitos e implícitos continúan hasta el día de hoy⁹. El punto más importante en la resistencia fue el hundimiento del proyecto de dominio imperial más importante de Estados Unidos para el continente entero y para todo el siglo XXI: el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas). Esto fue motorizado a partir de Chávez y un puñado de presidentes más¹⁰ en la famosa cumbre de Mar del Plata. No puedo imaginar cómo hubiese sido el presente de América Latina si ese tratado de libre comercio integral hubiera sido aceptado. Sin duda sombrío. Y esto claramente es algo que tanto a nuestro país como a Brasil, Estados Unidos no perdona haber acompañado la decisión e idea de Chávez y Castro.

Hago un rápido repaso desde mi punto de vista de las organizaciones más importantes que se han creado en el pasado cercano. La más reconocida es el Mercado Común del Sur (Mercosur), conformado en 1991; mercado que nació para disminuir barreras y aranceles entre los países vecinos, de tipo abierto y dinámico. En la última década inició una integración proactiva con una concepción distinta a la que la vio nacer, siendo así extrañamente (esto es lógico en la retórica imperialista) denostado. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), conformada en 2004, es el proyecto de más ambición y que ha demostrado una enorme evolución y efectividad en su accionar (sobre esto me

⁵ Actual agencia norteamericana de facto conformada por los ejércitos europeos.

⁶ Disponible en: <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html>. Acceso el 4.08.15

⁷ Reconocida por servir a la formación de militares y policías acusados (y procesados) por crímenes de lesa humanidad (se los instrúa en métodos de tortura, asesinato y represión, perpetrados en su mayoría abiertamente durante el Plan Cóndor). También conocida como “Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad”.

⁸ Inclusive el Papa Francisco en el histórico discurso en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, anunció que el sistema está acabado: frente a esto, la cadena de noticias Fox News categorizó al Papa de ¡la persona más peligrosa del mundo!, disponible en <http://insider.foxnews.com/2015/07/15/greg-gutfeld-pope-francis-criticizes-commerce-capitalization-and-innovation-ignores-their>. Acceso el 4/8/15.

⁹ Pasando por el golpe de estado que sufrió el presidente Chávez y su intento de asesinato en 2002 (del cual salvó milagrosamente su vida), el derrocamiento del presidente Mel Zelaya en Honduras en 2009, de Lugo en Paraguay en 2012 y la desestabilización permanente a los gobiernos frentistas de Nicaragua y El Salvador.

¹⁰ Néstor Kirchner de la Argentina, Lula Da Silva de Brasil, Nicanor Duarte Frutos de Paraguay y Tabaré Vázquez de Uruguay. Lo que sería el MERCOSUR en ese entonces más Venezuela.

referiré más adelante). La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) nace en 2004 como la Comunidad Sudamericana de Naciones, y su tratado constitutivo entró en vigencia en 2008; al igual que el ALBA, su capacidad de acción en tanto política integracionista, y en los enfrentamientos indirectos con la política estadounidense en este corto plazo, ha sido algo históricamente inédita. La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), producto de la convergencia de la CALC y el Grupo Río en 2010, agrupa a 33 Estados soberanos, siendo la más grande por ende (después de la OEA), y promueve la integración regional primordialmente económica, con un carácter humanitario e independiente.

ALCA no, ¿qué sí? La integración nustramericana fue motorizada principalmente por Hugo Chávez, y si bien con su muerte el vórtice integracionista cesó, no se detuvo, hay una inercia muy fuerte. Su propuesta, concretada, fue el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), la cual planteó la integración regional para el fortalecimiento, el crecimiento económico, político y social con base en la inclusión social y la eliminación de la pobreza, fomentando el diálogo de iguales sin olvidar las asimetrías presentes. Este postulado concuerda con el discurso del presidente Kirchner en la inauguración de la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata¹¹. No es mi intención explicar cómo estas instituciones integracionistas funcionan específicamente, sino de remarcar la importancia de su devenir en el corto plazo, para asegurar el funcionamiento soberano e independiente de los Estados al sur del Río Bravo en el largo plazo.

Claramente la concepción integracionista y del regionalismo ha cambiado, y ésta es una de las razones por la que ciertos discursos hegemónicos neoliberales plantean el entorpecimiento e ineficacia de estas organizaciones, para lo que proponen la ¡disolución!¹² de las mismas. Sucede que Latinoamérica fue un laboratorio del neoliberalismo, Reagan y Thatcher mediante, y ahora atraviesa un momento totalmente distinto, pero el neoliberalismo no ha muerto en la región. La integración hacia afuera, estrategia regional implementada en el pasado, buscaba el desarrollo nacional y regional mediante la inserción en la economía global, atrayendo a corporaciones e inversiones extranjeras para lograrlo. Esta concepción no propone una alternativa de inversión para el desarrollo o de comercio internacional, sino que, el factor soberano aquí son las empresas multinacionales, dentro de una estrategia de inversión (con su respectiva rentabilidad) y no de integración¹³. En esa concepción regionalista, envuelto y bendecido por dictámenes del Consenso de Washington, es que nace el Mercosur, orientado a la apertura de relaciones comerciales. Hubo que esperar 17 años recién para que se concrete el primer Programa de Integración Productiva, en 2008. A su vez, se integró a Venezuela y Bolivia, y su objetivo inicial netamente comercial ha cambiado¹⁴. Y hoy el Mercosur es eso para quienes la nueva concepción integracionista no es la adecuada, una unión política engorrosa para los que demandan libre comercio, cero aduana y barreras, o una unión económica marchita en declive para los que piden a gritos una unión política fuerte a nivel continental.

¹¹ En la que expone la falsedad del acceso libre e irrestricto al mercado desregulado y los peligros de la “igualdad” de competencia entre economías claramente desiguales. Disponible en: http://www.oas.org/es/centro_noticias/discurso.asp?sCodigo=05-0263. Acceso el 5/8/15.

¹² Es interesante analizar como en la Argentina, desde el espacio representado por el candidato a presidente Mauricio Macri plantean salir de estas instituciones e ingresar a la Alianza del Pacífico, cuyo requerimiento es la liberalización absoluta de la economía y firmas de grandes TLC, en: <http://www.politicargentina.com/notas/201411/4344-desde-el-macrismo-proponen-abandonar-el-mercosur-y-mirar-la-alianza-del-pacifico.html>.

¹³ Más iluminador a lo referido es Aponte: “Los acuerdos internacionales de comercio que promueven el desarrollo exógeno y no sostenible sin equidad son el eje de las políticas de comercio internacional”, Aponte García, M. *et al.* (2015). “La teorización del Nuevo Regionalismo Estratégico en el ALBA-TCP”, *EL ALBA-TCP: Origen y fruto del nuevo regionalismo latinoamericano y caribeño*, CLACSO, Buenos Aires, p. 34.

¹⁴ Aprobando una declaración socio-laboral, creando un fondo de convergencia (el FOCEM, un mecanismo de financiamiento solidario) y el Grupo de Integración Productiva (GIP).

La mejor apuesta es a la Unasur y al Alba. Desde su concreción han dado muestras de ser altamente eficaces en cuanto a los objetivos propuestos inicialmente y frente a la coyuntura internacional.

La Unasur unificó un discurso político en bloque, y ha logrado que países dialoguen y se sienten en la misma mesa¹⁵, tendiendo puentes con una unidad flexible y tolerante. Además de reunir a los Estados, los interpela y los disuade de actuar en solitario frente a un mundo accionado por bloques. Un ejemplo concreto fue la instalación de bases militares por parte de Estados Unidos en Colombia, razón por la que inmediatamente se convocó a una reunión desde Unasur repudiando y desalentando medidas de este tipo, a tan solo un año de su iniciar. También actuó como garante de la paz y democracia en Bolivia, cuando se intentó particionarla en tres¹⁶. En el conflicto Venezuela-Colombia del 2010 donde se cortaron las relaciones, el entonces secretario Kirchner ofició de mediador y recuperó el diálogo directo normalizado. Un hecho muy iluminador de cómo acciona el imperio se vio en Ecuador en 2009: Rafael Correa concluyó el contrato de las bases militares estadounidenses, pidiendo explicaciones no obtenidas de cuáles fueron sus funciones específicamente, y depuró las fuerzas de seguridad, acusadas de violaciones a los derechos humanos; un año después un golpe de Estado, encabezado por los mismos depurados, lo destituyó y secuestraba. Frente a esto el accionar de la Unasur fue clave, respaldando a Correa y promoviendo su restitución¹⁷. En el contexto de otro golpe de Estado contra Lugo en Paraguay, Unasur expulsó al país aislándolo y presionándolo para normalizar su situación y conformar un orden democrático legítimo. Y para no ahondar más en ejemplos, desde la muerte de Chávez en Venezuela, el gobierno constitucional electo de Nicolás Maduro sufre constantes manipulaciones y golpes “blandos”¹⁸; Unasur responde haciéndose presente, con cancilleres y altos mandatarios nacionales en Venezuela, asegurando la paz y en definitiva, evitando que se imponga la agenda bélica mediante operaciones infundadas por el principal financista de operaciones desestabilizadoras en el mundo.

Uno no puede reaccionar tibiamente frente a estos sucesos concretos, que no obedecen en su germen a las relaciones internacionales, sino a la soberanía e independencia nacional. Nuevamente, la Unasur demostró su necesidad en la región, pero, ¿dónde estuvieron la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas?: respondiendo a los intereses de Estados Unidos, ahí radica su ineficiencia y quietud¹⁹.

El ALBA surge con la concepción de *nuevo regionalismo estratégico*, y no se utilizan conceptos como los de unión, unidad, hermanizar, sino que se busca su concreción a través de esa concepción. Dentro de esta se pueden incluir algunos componentes de la CELAC y la Unasur. El regionalismo mencionado, institucionalizado en el ALBA, pone énfasis en tres pilares: la creación de empresas estratégicas, productos y sectores con alianzas comerciales vinculadas al Estado como actor estratégico;

¹⁵ Casos como Bolivia-Chile, Colombia-Ecuador, y recientemente un nuevo caso entre Colombia-Venezuela.

¹⁶ En 2008, donde no casualmente estuvo interviniendo el mismo embajador estadounidense quien fuera responsable de la partición de la Yugoslavia.

¹⁷ Al respecto, en la Declaración de Buenos Aires sobre la situación de Ecuador, del 1 de Octubre de 2010, en el punto cuatro “afirman que sus respectivos gobiernos rechazan enérgicamente y no tolerarán bajo ningún concepto cualquier nuevo desafío a la autoridad institucional ni intento de golpe al poder civil legítimamente elegido y advierten que en casos de nuevos quiebres del orden constitucional adoptarán medidas concretas e inmediatas tales como cierre de fronteras, suspensión del comercio, del tráfico aéreo y de la provisión de energía, servicios y otros suministros.”

¹⁸ Entre ellos desclasificó las tentativas de las operaciones “La Salida” y “Operación Jericó”. La nueva manera imperante de actuar proviene de un nuevo corpus intelectual, cuyo principal teórico es Gene Sharp, del Albert Einstein Institute, autor de los *198 Métodos de Lucha no violenta*. Disponible en: http://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2013/09/198_methods-1.pdf. Acceso el 5/8/15

¹⁹ “¿Cuántos guatemaltecos murieron por la intervención del 54 de la OEA?, ¿Cuántos cubanos murieron en el ataque y la invasión de Bahía de Cochinos santiguada por la OEA?, ¿Cuántos muertos hubo en Chile en el golpe de Estado contra Allende aprobado por la OEA?, ¿Cuántos muertos hubo en Venezuela el 11 y 12 de abril en el golpe de Estado apoyado por la OEA?” cuestiona recientemente Nicolás Maduro. En: <http://www.telesurtv.net/news/Maduro-OEA-es-un-traste-viejo-es-tiempo-de-CELAC-20150726-0034.html>. Acceso el 5/8/2015.

un concepto de multidimensionalidad más allá de lo económico, con inclusión social; y políticas articuladas al concepto de soberanía y conformación de un accionar regional alrededor de estas políticas²⁰. El ALBA inicialmente nace como resistencia al ALCA²¹; asimismo incluye el Tratado de Comercio de los Pueblos, por lo que se menciona como ALBA-TCP indistintamente en la actualidad. Sus logros más importantes han provocado un enorme progreso, contrariando todas las recetas de integración ortodoxa basadas en el comercio²². La importancia clave del ALBA, más allá del progreso endógeno real demostrado, es su carácter contestatario y contrahegemónico. Alternativa inicialmente, ahora alianza²³, antepone un modelo de inversión regional, el comercio justo, la complementariedad en la producción, y todo con la inclusión social como telón de fondo. Y es en esta organización donde se encuentran los Estados que lanzaron programas de desarrollo autodenominados revolucionarios²⁴.

Es por lo expuesto que estas instituciones deben profundizarse frente a la coyuntura internacional²⁵. ¿A qué nos referimos cuando en abstracto teorizamos sobre soberanía? Organizaciones como estas surgen materializando este concepto, y como mencioné antes, el logro es que un Estado se sustente sobre sus propios recursos y estructuras, y pueda decidir en tanto gobierno representante de sus pueblos, su presente y futuro, sin necesidad de rendirle cuentas y pleitesía a estos viejos organismos internacionales o empresas multinacionales (con sus respectivos Estados protectores). Estados Unidos y sus socios tradicionales, en su contexto de declive hegemónico, no van a dejar que mercados donde habitualmente pudieron extraer cuantiosas ganancias a ínfimos costes se independicen. Muy pocos meses después de que Brasil anunciara el descubrimiento de grandes cantidades energéticas en su suelo, Estados Unidos lamentablemente reactiva su IV Flota, sumada a las bases militares que nos rodean²⁶. ¿Qué tienen que patrullar? Claramente encuentran su apoyo en los países pertenecientes a la Alianza del Pacífico, y en Paraguay luego del derrocamiento de Lugo y el retorno del partido Colorado. El acercamiento a Cuba luego de un embargo de incalculable injusticia, y la declaración de *amenaza inusual y extraordinaria* para Venezuela, son muestras de movimientos muy calculados en la política exterior del imperio.

El rol que juegan estas nuevas estrategias de integración en la Unasur, la CELAC y el ALBA-TCP, se refleja en su accionar político convergente al excluir rotundamente a Estados Unidos, Canadá y Europa. América Latina ya no puede ser una invocación retórica idealista: luego del vórtice integracionista propiciado por Chávez pasa a tener contenido concreto. Hoy es Unasur, es TeleSur, Petrosur, PetroCaribe, el Banco del Sur, el Banco del ALBA, el ARSAT, SUCRE y FLAR, el proyecto del Gasoducto del Sur y el anillo de red de fibra óptica.

²⁰ Sobre esta concepción y los componentes: Aponte García, M. (2014). *El nuevo regionalismo estratégico: los primeros diez años del ALBA-TCP*, Capítulo 3, Buenos Aires, CLACSO, p. 285

²¹ Ideado por Hugo Chávez y Fidel Castro, con Venezuela y Cuba como integrantes fundadores, posteriormente, se suman Estados de Sudamérica y el Caribe.

²² En cuanto a soberanía petrolera y energética el Petrocaribe; en soberanía alimentaria el ALBA-TCP-Alimentos, donde incorpora también a la Argentina, Brasil y Paraguay; en arquitectura soberana financiera el Banco del ALBA, el SUCRE (Sistema Unitario de Compensación Regional, es un instrumento que elimina la dependencia al dólar, el desarrollo comercial regional, la reducción de asimetrías y una zona económica de desarrollo compartido, mediante la complementación comercial, sobre este ver *Ibid.*, p. 265); y los programas gran nacionales de salud, cultura y educación que erradicaron el analfabetismo de Venezuela, Nicaragua y Bolivia.

²³ Sobre el cambio de nombre <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/60630/alba-deja-de-ser-alternativa-y-pasa-a-llamarse-alianza-bolivariana/>. Acceso el 5/8/15

²⁴ Como la Revolución Bolivariana (Venezuela), la Revolución Ciudadana (Ecuador), y el Socialismo Comunal (Bolivia).

²⁵ Más allá de los gobiernos de turno que administren los estados latinoamericanos, y de los nacionalismos cuya exacerbación provoca incongruencia con la integración.

²⁶ Luego de cincuenta y ocho años es encargada de las operaciones sobre el Caribe, América Central y del Sur, su excusa es que de facto estuvo funcionando siempre, por lo que sería una cuestión burocrática y administrativa su reactivación. Y sobre las bases, con la excusa de la lucha contra el narcotráfico por excelencia, no se sabe qué función cumplen, ni a quién obedecen, qué monitorean sus radares o a dónde van sus aviones cuando despegan.

Bibliografía

- Aponte García, M. (2014). *El nuevo regionalismo estratégico: los primeros diez años del ALBA-TCP*, Buenos Aires, CLACSO.
- Aponte García, M. *et al.* (2015) *EL ALBA-TCP: Origen y fruto del nuevo regionalismo latinoamericano y caribeño*, Buenos Aires, CLACSO.
- Wallerstein, E. (2001). *Conocer el Mundo, Saber el Mundo*, México, Siglo XXI.